

Manuel Castells:

"La globalización actual es asimétrica y favorece a ciertos grupos de interés y ciertos valores".

Entrevista de Catalina Correia. 2005

El destacado sociólogo español, que ha dedicado su vida al estudio de las tecnologías y su impacto en la llamada sociedad de la información, se refiere a las oportunidades y riesgos surgidos con los nuevos medios, y analiza la realidad chilena.

El destacado sociólogo Manuel Castells tiene muchas historias que contar. Nacido en España, fue exiliado por la dictadura de Franco, lo que lo obligó a abandonar el país e irse a Francia, donde inició sus estudios de sociología. A los 24 años se convirtió en el profesor más joven de la Universidad de París y fue justamente en una de sus clases donde se empezó a gestar la revolución de los estudiantes franceses en mayo de 1968. El hito le valió la expulsión del país. En 1979 llegó a la Universidad de Berkeley, Estados Unidos donde fue impactado por el incesante desarrollo tecnológico que estaba ocurriendo en ese país. Y ahí encontró la temática que marcaría gran parte de su carrera y que se traduce hoy en lecturas obligadas en las cátedras de sociología y comunicación, como La Tecnopolis del Mundo, y la trilogía de La Era de la Información.

En entrevista exclusiva con **Chile Tecnológico**, el sociólogo español se refiere a los desafíos y oportunidades que traen los nuevos medios, y analiza el rol que nuestro país juega dentro de la sociedad de la información.

- Cuáles son los cambios más profundos que las tecnologías están ocasionando en la sociedad actual?

"Las tecnologías por sí solas no producen los cambios, pero si han hecho posibles cambios profundos generados por la evolución de la sociedad. La globalización no sería posible sin la infraestructura tecnológica que disponemos. Internet hace posible la comunicación de muchos a muchos entre cualquier lugar del mundo a bajo costo. La telefonía móvil permite la comunicación permanente. El nuevo sistema tecnológico acrecienta enormemente la productividad y por tanto el bienestar material a condición de que se combine con educación y formación y con organizaciones flexibles. El conjunto de nuestra sociedad funciona según una lógica de comunicación en red, lo que cual es positivo para los conectados y muy negativo para los desconectados".

¿Cuál es la importancia de la información en un mundo globalizado?

"La información y el conocimiento siempre han sido las fuentes de poder y riqueza en todas las sociedades. Lo nuevo es que en un mundo interdependiente la información y el conocimiento se organizan en redes globales que son también las redes de poder y riqueza. Sin estar presente en esas redes globales los países y las personas van quedando marginados".

- La brecha entre los países desarrollados y los no tanto parece estar cada día más influenciada por el acceso a la información. ¿Cómo corregir los procesos de desigualdad?

"La experiencia de los países del este de Asia demuestra que esa brecha puede reducirse considerablemente mediante inversión en educación, tecnología e investigación. Incluso los países que empiezan ahora ese desarrollo tienen ciertas ventajas porque pueden acceder más rápidamente a tecnologías recientes. Pero la experiencia también demuestra que esa nueva modernización requiere la dirección estratégica del Estado y la colaboración activa de empresas nacionales. China es hoy día la cuarta economía del mundo a partir de esa política, no solo mediante bajos costos de producción. Y Taiwán, un país más cercano de Chile por dimensión, es hoy una economía avanzada".

- ¿Qué rol juegan las tecnologías modernas para acercar la información a los ciudadanos?

"Las tecnologías de comunicación electrónica permiten la difusión de información y conocimiento en toda la actividad humana. Pero aún más importante es que Internet y la comunicación móvil permiten que los ciudadanos produzcan y comuniquen su propia información. Se acaba el monopolio de los medios de comunicación de masas sobre la información. Ha surgido lo que yo he analizado como autocomunicación de masas. Y esto tiene enormes consecuencias políticas, y si no que se lo pregunten a José María Aznar, que perdió el poder por la insurgencia ciudadana contra su manipulación informativa".

¿Es suficiente la adquisición de tecnologías para tener un acceso real a la información?

"Obviamente, una computadora sin información es un aparato tonto. Incluso lo diría que una computadora sin Internet no sirve para mucho hoy día. La educación, la generación de información y su procesamiento en conocimiento es lo importante. Pero sin las nuevas tecnologías la información tiene muchos límites en su comunicación y en su utilidad social. La tecnología no es una condición suficiente pero sí necesaria".

- ¿La sociedad de la información promueve más la inequidad que la sociedad industrial?

Empíricamente, la sociedad industrial fue aún más inícuo que la actual. Pero la diferencia es que en la sociedad red global, muchas personas y muchos territorios no tienen ningún interés, desde el punto de vista del sistema, ni como productores ni como consumidores, y por tanto son excluidos socialmente e incluso pueden llegar a ser irrelevantes. Y la irrelevancia es mucho más siniestro que la explotación porque al menos la explotación es una relación social, mientras que la irrelevancia permite la negación de cualquier relación".

- ¿De qué manera América Latina se ha sumado a los importantes cambios de la sociedad globalizada?

"Bueno, como siempre, hay muchas Américas Latinas. A Chile le va muy bien, mientras que la mayor parte de países han visto aumentar su pobreza y han perdido competitividad. Pero lo que ha quedado claro en la última década es que las políticas de liberalización sin control y apertura de mercados en favor del norte (el llamado neoliberalismo) no ha funcionado y ha conducido a alternativas políticas en casi todos los países, en el llamado giro a la izquierda, con intentos de buscar vías que integren a los países en la globalización pero a partir de los intereses de la

sociedad, no del funcionamiento del mercado. En este sentido, como demuestro en mi libro, el Chile democrático es la experiencia mas convincente".

- ¿Cómo evitar que en esta sociedad globalizada se pierdan las identidades locales?

"Sin mantener las identidades locales las sociedades se reducen a individuos relacionados por el mercado. Y eso va bien mientras la economía funciona. Pero la economía no siempre va bien y entonces hace falta una solidaridad en el esfuerzo que sólo se consigue mediante un sentimiento de pertenencia común, una identidad colectiva. La identidad no se preserva con propaganda, sino con una práctica cultural propia, en la escuela, en las artes, en las tradiciones y en los medios de comunicación. Y también pensando en la diversidad cultural interna de un país, identidades étnicas o regionales. La coexistencia de esas identidades se suma en un proyecto colectivo hecho de lengua, de historia, de imágenes y de memoria".

- ¿Qué futuro tienen los grupos de resistencia a la globalización?

"Una ley del estudio de las sociedades, verificada a lo largo de la historia, es que allá donde hay dominación, hay resistencia a la dominación. Y como la globalización actual es asimétrica y favorece ciertos grupos de interés y ciertos valores, hay y habrá resistencia de distinto tipo, mas allá de los avatares de los grupos que hoy día se conocen como movimiento por una globalización alternativa. La idea de que otro mundo es posible es lo que cuenta. No hay que esperar de ellos políticas pragmáticas, sino afirmación de valores que los gobiernos realmente democráticos pueden tener en cuenta".

- ¿De qué manera concreta ha cobrado vida su concepto de sociedad de red y que impacto real puede tener ésta en el mundo actual?

"Mi concepto de sociedad red surgió de la investigación empírica en muchos países, y por tanto estaba en la vida del mundo antes de que yo lo descubriera. Estaba y está en la práctica de las empresas más innovadoras y competitivas, que funcionan en red. En las nuevas formas de comunicación en torno a redes interactivas. En los movimientos sociales que se estructuran en red local/global a través de Internet. E incluso en los Estados que gestionan la globalización mediante redes institucionales cambiantes de debate y cooperación. Las tecnologías de comunicación en red permiten la sociedad en red, pero esas redes se han ido formando en la practica social como la estructura social de nuestro tiempo. Yo simplemente lo observe y lo sinteticé".

- ¿Qué avances ha experimentado Chile con respecto a la sociedad de la información y qué aspectos quedan aún pendientes?

"Finlandia y el Chile democrático, países que yo he estudiado, son los dos modelos de desarrollo que mejor han sabido aunar desarrollo, bienestar social y democracia en el contexto de la globalización, en dos niveles distintos de desarrollo. Pero Chile puede ser víctima de su propio éxito porque necesita dar un salto cualitativo en la producción de conocimiento y en su aplicación tanto en la economía como en la sociedad. No se trata de producir programas informáticos, pero sí de informatizar la producción y la gestión de forma innovadora. Y en ese sentido, Chile tiene dos grandes problemas: su esfuerzo de investigación es insuficiente, y la calidad de su educación no corresponde al aumento de la cantidad. La próxima década tiene que ser la de la transformación del sistema educativo chileno a todos sus niveles, lo que empieza por la formación de sus formadores y por la utilización de las grandes

posibilidades que ofrece la formación virtual de calidad para formar a las generaciones que ya salieron del ciclo educativo tradicional".



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 